

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

---

14

B. A. B. R. A. N. G. A. S.

Maestro MARÍA A. DE ALBORNÓZ

Escuela Nº 90

Fojas 8

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Escuela Nacional N° 261. 1

Moqasta Setiembre 7 de 1921

118,

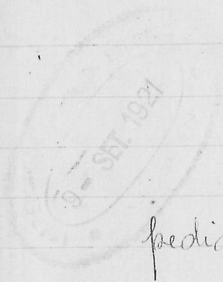
Al Señor Inspector Soc: de Escuelas Nacionales:

D. Felipe Wang Hernández

Tucuman

Me es grato enviar al Sr. Inspector, los trabajos pedidos en su circular N° 320-

Saludo a Ud. alto  
Rafaela del Rio de Albornoz



Nota N.º 17.

Escuela Nacional N.º 90. Zacatecas, 15. de Julio de 1921.  
Al Sr. Inspector Nacional de Escuelas  
D. Helije Mang Hernández  
Cuernavaca.

De acuerdo con lo solicitado por la Superioridad en Circular N.º 220. tengo el honor de remitirle los siguientes datos:

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Para que calme la tempestad se rezaba el trisagio; se colocaban dentro de las habitaciones gajos de paraíso en forma de cruz; se colocaba en medio del patio una tabla en la cual se hacían tres cruces de ceniza: dos pequeñas y una grande.

Supersticiones relativas a plantas y árboles.

Se cree que las plantas juntadas en día Viernes Santo tienen más propiedad curativas que las recogidas en otros días.

Supersticiones relativas a animales.

El jicaflor es considerado como animal sabio: cuando baila en la cabeza de una persona anuncia luto; cuando baila a la puerta de la casa anuncia visita.

Cuando las gallinas se asustan de noche o de mañana al bajarse del árbol en donde duermen, es indicio de que morirá una persona que suele llegar a la casa.

Cuando el gato se lava la cara es señal de visita próxima.

Cuando se frega una brasa en la pava es señal de visita.

Cuando de noche pelean dos cotorras y se levanta volando una muere uno de dos buenos casados, porque dicen que los espíritus por primera vez pelean antes de separarse.

Si al venir por un camino pasa un zorro de la mano derecha hacia la izquierda o le guía adelante, es señal de que se va con suerte.

Si en el campo se busca un animal y se da con una tortuga, es señal de que no se lo encontrará.

Si al terminar de ensillar un caballo, se sacude el, golpea la suerte; si por el contrario estira una pata, es señal de que va con suerte el jinete.

Cuando el perro orina a una persona, es un mal pre-



Ha  
trabajos

sagio.

Si al colocar un espejo se le escapa y se rompe, es señal de desgracia.

Supersticiones relativas a faenas rurales.

Para preservar de las peste a los pollos, se coloca las cáscaras de huevos de la nidada en un palito, en la cocina.

Supersticiones relativas al juego.

Cuando están por correr carrera dos caballos A y B, la noche anterior se los sortea para saber cual ganará: se enciende dos fósforos A y B, al mismo tiempo, si se acaba primero el fósforo A, ese caballo perderá la carrera.

Al gallo preferido se le hace tragar grasa de zorro, antes de empezar la rina, de manera que cuando éste se agita el otro le toma el olor a zorro, grita y se va.

Para comprobar que tragó esta grasa, el primero, al que disparó se le presenta otro gallo y a ese le pelea.

Fantasma, espíritus; duendes.

El duende es un chico como de tres años, viste ropas de medio lujo, con un cordón en la cintura, lleva un sombrero de género, pequeño. El duende hace estribos en la cola y crin de los caballos. Manda tan bien la crin de los caballos, que es imposible desatarles.

Antes de morir la persona, anda su espíritu por todas las partes que desea y se manifiesta por medio de ruidos, silbidos, etc.

Hace siete años a un vecino, en circunstancias que atravesaba de noche un paraje despoblado, a caballo, le salió un cerdo que le impedía continuar la marcha porque parecía que le agarraba las manos del caballo; este mismo cerdo parecía que en seguida era un chivo, por las astas que le daban en los fies. El hombre dió gritos pidiendo socorro; de un rancho situado como a dos kilómetros, salió Don Pedro Coronel, que actualmente vive, fue a ver lo que ocurría y al llegar junto al hombre asustado, reconoció que era un vecino, el cual le contó que había sido espantado.

A consecuencias de esto, el caballo que montaba el espantado murió al día siguiente, y como a los seis meses falleció el individuo.

En uno de los pasos del Rio Graneros llamado de La Tabla, a los viajeros que cruzan ese paraje a altas horas de la noche, les vala una cabra, y oyen gritos de personas como que corrieran animales pero nunca llegan al camino y no se las ve tampoco.

*Fuegos fatuos. La luz mala.*

La luz mala procede de un alma que se halla en pena por cualquier motivo.

En Viltrán aparece una luz, desde hace muchos años.

En el año 1810., en tiempo de guerra, varios bolivianos, enterraron ahí muchos sacos con plata, y cuando volvieron a los tres o cuatro años, no los pudieron encontrar. A este hecho se atribuye la aparición de dicha luz.

Ahora aparece en los Tres Pozos una luz. La aparición de esta luz se atribuye al siguiente hecho. Un hombre rico fue asesinado ahí y seguramente quedó enterrada en ese lugar alguna herramienta perteneciente al asesinado.

*Proyección.*

Hay que hacer pasar una aguja nueva con una hebra de seda por los ojos de una víbora y soltarla viva ya la persona por quien desea ser seguido se le coloca dicha aguja en la espalda.

Se coloca un pedazo de carne chargeada abajo del talón en seguida se pone una media nueva, la que no debe sacarse ni para dormir hasta que se seque perfectamente dicha carne, la que una vez seca se la reduce a polvo. Cualquier bebida: licor, café etc., se servirá con un poco de este polvo a la persona por quien se desea ser seguido.

A una persona volvieron boca, pues le cantaba una rana en el estómago. La que fue curada por una señora de Taschi, quien le hizo saber la rana mediante un remedio, que le dió.

A una joven invitó un licor un santiaguino, Pedro

Tras, al regresar a su casa dicha joven quedó completa-  
mente loca, vomitaba espigas de quimil, atadas con tiras del  
género del vestido de la hermana de ésta. Se elevaba de la cama  
como si volara, y tenía tal fuerza, que cuatro hombres no po-  
dían contenerla.

Después tarde sanaron a la joven debido a que a ella hicieron  
el mal teniendo en cuenta su nombre: Paula Acosta; pues dicha  
joven tuvo cuidado de ~~no~~ no dar todo su nombre, María Paula  
Acosta.

### Curanderismo.

Con los remedios que van anotados más abajo ha-  
ce cuarenta años que cura con excelente resultado una anciana  
que tiene setenta años.

#### Dolor de muelas.

Se cura con el pelo de tigre quemado.

Forceduras de arve de fresquez.

Se curan con el cuero de tigre o de león aplicado  
en el dolor.

Para sacar cualquier espina.

Se derrite cera de puiquello (miel de palo) en la  
grasa de gallina. Se coloca esta cera derretida en un algo-  
dón y se la aplica en el lugar donde están introducidas las  
espigas.

Mordedura de víbora.

En invierno se pela una pesca de quimil, se la  
rocía con vinagre y se la aplica en la herida. El enfer-  
mo debe tomar té de altamisa o en su defecto una copita de  
vino.

En verano se hace una cataplasma de hojas  
de zapallo, molidas, con vinagre, la que se aplica en la  
herida. Tomará té de altamisa o en su defecto una copita  
de vino.

Picadura de araña.

Se hace una cataplasma de hojas de mistol, moli-  
das, tabaco y vinagre; cuando no hay hojas se emplea la fru-  
ta. Se aplica esta cataplasma en la parte picada, las ve-

es necesarias hasta su completa curación como en las recetas anteriormente citadas. Tomará té de altamisa o una copita de vino.

Dolor clavo.

Se reduce a polvo tres <sup>unidas</sup> botas de vez cacha. A la yema de un huevo, que estará cerca del fuego, en la misma cáscara, se le agrega el polvo ya citado, un poquito de harina de trigo y un poquito de sal, todo se lo mezcla, teniendo cuidado que se caliente pero que no se cueza. Con todo esto se le aplicará un parche en el dolor.

Mordedura de perro loco.

Se lava la herida con jabón amarillo de lavar ropa, y con orines. Se le aplica durante dos días o tres en la herida un cáustico hecho con ajo cocinado en el aceite, con vinagre y tabaco. Después de este tiempo se le tapa dicha herida con algodón empapado en la leche de mujer, con azúcar. Mediante este procedimiento se lo cura por el término de veinte días, si antes de este tiempo se le cerrare la herida, se la abrirá aplicándole el cáustico anterior.

Se reduce a polvo huesos de perro y de cangrejo.

Durante sesenta días comerá en un poco de comida los siguientes ingredientes: vinagre, cebolla, ajo y el polvo ya citado. Durante este tiempo, al levantarse y al acostarse, el enfermo se lavará la boca con vinagre. Si al enfermo le apareciere una mancha negra debajo de la lengua, se le reventará con una espina de guimil, debiendo enjuagarse perfectamente la boca con vinagre. En un algodón se recibirá esa sangre, sin dejarla caer en ninguna parte.

Al levantarse y al acostarse tomará mate hecho con el polvo citado más antes, con azúcar.

Para curar al enfermo es necesario lavarse primeramente las manos con vinagre.

Heridas que no se secan.

Se curan con las cáscaras empolladas de gallina reducidas a polvo.

Para atajar el cáncer.

Se abre un pedazo de carne de jamón, se le hecha sal y a zufre, se la asa ligeramente al fuego y se la aplica en el lastimado; cuando se enfria se la calienta de nuevo, repitiendo esta operación varias veces. Si la carne ya no tiene jugo, se corta un nuevo pedazo, y se la prepara de la misma manera ya citada. Esta curación se efectúa varias veces al día, por varios días.

En cada curación tomará una sangría: a cierta cantidad de agua se le hechará un poquito de vinagre y azúcar.

### Grano malo.

Es una mancha negra que aparece en cualquier parte del cuerpo.

Se pondrá en la boca del grano hilachas de lienzo o en su defecto un algodón empapado en leche de mujer con azúcar y sal.

A la clara del huevo batida, perfectamente cuajada, se le hecha almidón de trigo, alumbre molido y tres gotas de aguardiente de caña. Con esta mezcla se le tapa perfectamente el grano. Se le ata con un trapo en seguida. Se curará de esta manera tres veces al día, varios días.

Para curarlo de nuevo se le lavará con agua de malva o romero hervido, templada. En cada curación tomará una copa de sangría.

### Grano blanco.

No duele. Se lo conoce porque la persona cae desmayada con facilidad en cualquier parte. Cuando no se lo cura se hincha. Se lo cura con los remedios del grano malo y se le da a tomar lo mismo.

Ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos, como nacimientos, matrimonios, muertes etc.

Cuando muere un adulto se reza tres rosarios o cinco y se sigue las nueve noches. Los deudos del muerto no se peñan, no se cambian ropa, no trabajan, no barren la casa ni se embutan sino después de pasadas las nueve



noches.

En un casamiento se bebe licor y se baila.

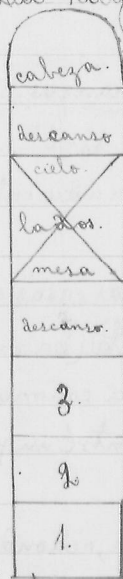
Juegos populares.

La taba: se juega entre diez personas, se colocan cinco de un lado y cinco del otro; hay una persona que recibe dinero de todos los jugadores y entrega al que va ganando, se llama canchero. Cuando la taba cae parada con la parte ancha para arriba, gana, y por el contrario cuando cae parada con la parte angosta para arriba, pierde.

El naife: el 31; el truco; la pandorga; el siete y medio; el sacarsito; la básiga; la viscambrá; el monte; el fiero; el burro; la escoba, y el cielito.

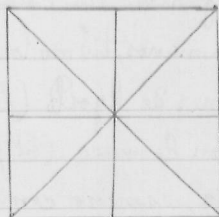
Juegos infantiles.

Sea rayuela.



Al tres.

Con dos jugadores, cada uno juega con tres naipes.



Al rescate; la payana; los anchos; los botones; la pelota; Martin pescador me dejará pasar; el charginigordo; tarde llegaste, tu pues te perdiste; la mamilla; al escondido, y al trompo.

Juegos de sociedad.

El gran bonete, el pannelo escondido, al tira y afloja, al des-  
concerto; el jardinero, chupe la cola al zorro, el corderito, el mudo, y  
el gallo ciego.

Tradiciones populares.

Sea yerba del carpintero negro <sup>un pajarito</sup> copete rojo: cuando tiene pi-  
chones y alguno le tapa el hueso, para abrir lo sale en busca de la yer-  
ba maravillosa, trae, la aplica, si no le da resultado, vuelve  
a buscarla por repetidas veces, hasta que da con ella y al colo-  
carla en la taja, ésta salta hacia fuera.

Refranes.

Me gusta el amor en otro aunque en mí no lo puedo ver.  
Me gusta el bello placer como dice el dicho, me gusta la mu-  
jer de aquel pero no les voy a decir cuál es.

Qué lindo es el ver el tintero en el fuego, al menos si se cuece  
luego, se quita todo pesar.

Adivinanzas.

¿Quién será?

En aquel monte es jeso está un indio enterrado hasta el pescuezo. (El  
balagato, quirquinche)

En el monte grita y en las casas se oye. (El hacha.)

De día beata y de noche gata. (Sea vezcacha.)

Redonda como la taza va conmigo a la plaza. (Sea luna.)

Tú por un caminito, encontré un palito, cortarlo pude y tra-  
jarlo no pude. (El cabello.)

Amarillo como el melón, redondo como el zapallo y aman-  
quito de corazón. (El mate amargo.)

Vete y ven y si no vienes que será de mí. (Sea respiración)

Tira el hilito, grita el pajarito. (Sea volbana.)

Silba sin boca, azota sin manos, tú no lo ves en lo tocas. (El viento)

Largo y angosto como el mes de Agosto. (El camino.)

Tapa sobre tapa, corazón de vaca. (El pastel o la empanada)

No soy hombre, tengo cabeza, camino con un solo pie, ando  
por mar y tierra y al mismo Dios sujeté. (El clavo.)

Cuatro terrosos, cuatro melosos, dos alza montes y un qui-  
ta moscos. (Cuatro patas, cuatro tetas, dos astas, y la cola.)

¿Quién será?

Una florcita colorada, llueva o no llueva se pasa mojada. (Sea lengua.)

Largo como lazo, redondo como sedazo. (El Pozo.)

Una casita blanqueada sin puerta ni ventanosa. (El huevo)

Alto y verdura con un cuchillo en la cintura. (Sea chaera con el chocho.)

1. Ovillojo, ovillojo, cara de indio viejo. (Quinquicho.)

No soy astro ni cosa bella, adivinen quién es ella. (Babita A)

Planta de hinojo, cáscara de piño. (Sea planta de granada.)

En la fragua soy nacida, si me largan soy perdida. (Sea aguja)

En el alto grita y en el bajo llora, viene que teje la tejedora. (Sea araña)

De día planta, de noche es fantá. (El tronco.)

Una varillita lisa que cuando se la ve temerosa. (Sea vitora.)

Blanco me fui y blanco volví, pobres y ricos hacen uso de mí. (Sal.)

En medio de un monte espeso, estaba un indio enterrado hasta el pescuezo. (Patata.)

Largo como un lazo, lo traena mastillazo. (El camino.)

En el monte anda y en la casa está. (Marca.)

Francos bavianos, mechones blancos. (Avestruz.)

Baja al agua y no bebe agua, sale al campo y pastea. (Cervio.)

Traca, mataca, entra el toro y sale la vaca. (El sol y la luna.)

Una ave del día, que pare y no cría. (Seangosta.)

Cuente sobre puente, un fuelbito de mala gente. (Sea bala de avis pas.)

Reclumbrá como oro y no es oro, brama como toro y no es toro. (Alatán que un insecto.)

Una vieja sin diente que llama toda la gente. (Campana.)

Una olla de carne, mecedor de fierro. (Boca del caballo.)

Un toro barroso que avastria todos los trojes. (Río.)

Una vaca osca, cola rosca. (Sea paila.)

Casa al agua y no se moja. (Sea sombra.)

Va y viene, en el camino se entretiene. (El rastro.)

Alto como torre, bajo como onca, dulce como miel y amargo como

hiel. (La pava y las uvas.)

Un animalito de la filosofía que tiene alas, tetas y crías. (El murciélago.)

Un viejo barbudo, los hijos menudos. (El trigo.)

Potranchín, potranchín, cuando está buena la crine está bueno el rosín. (El choco.)

Toro no soy, gil me llaman y eso soy. (Boungil.)

¿Qué será una planta que da fruta en la hoja. (Planta de tuna.)

El desengaño de todo el mundo. (El espejo.)

El sabor de todos los sabores. (Sal.)

Una hora de cinta con cinco puntas. (El hazo con los cinco dedos.)

Antes era tu hijo, hoy soy tu madre, criando hijo ajeno, nacido de tu madre. (La cárcel.)

Una cajita de mar y tierra que se abre y se cierra. (El relámpago.)

En el monte naco encontré una mina sin brazos, tanto que la quería la hice trescientos pedazos. (Dandía.)

Cuentos.

Un joven devoto <sup>muuuu</sup> de la Virgen, de regreso de su trabajo, que duraba varios meses, solía visitarla. Como de costumbre fue a los trabajos, que duraron seis meses, ganando varios miles de pesos; regresó a caballo; como lo sorprendiera la noche antes de llegar a su destino, durmió en el campo; uno de tres gauchos que lo siguieron a la distancia con intención de robarle el dinero, dijo a los otros dos, voy solo a degollar al joven y sacarle todo el dinero, pero al llegar cerca miró al joven dormido y a un agente de policía armado, que lo cuidaba. Volvióse a sus compañeros y les dijo acompañame otro porque ellos son dos. Al acercarse de nuevo, vieron dos agentes de policía, armados, que cuidaban al dormido. Volvieron otra vez e invitaron al tercero, los que al acercarse notaron la presencia de tres agentes que cuidaban al joven.

Viendo frustrados sus proyectos los gauchos siguieron otro camino. El joven al llegar el día despertó, en silla su caballo y emprendió tranquilamente su camino.

Pues la Virgen lo salvó del peligro que le amenazaba.

Cuento.

San Pedro preguntó a Dios; por qué todos hagan por uno? Dios sin responderle al momento, le dijo: coloca esta bala de avispa en el sobaco. San Pedro así lo hizo, en un descuido apretó de más la bala con el brazo por lo que le picó una avispa. con el dolor, San Pedro en vez de matar a la que le picó, mató a todas y desarmó la bala, entonces se presenta Dios y le pregunta; donde está la bala que te dije tengas en el sobaco? a lo que San Pedro respondió que le picó una avispa y las mató a todas, y Dios le dijo he ahí la respuesta por qué hagan todos por uno.

Poesías. Avullos

¿Por qué llora el nene?  
 Por una manzana  
 Que se le ha perdido  
 De bajo la cama  
 baya nene lindo  
 Lo te daré dos  
 Una para la cena  
 Y otra para vos.  
 Este niño lindo  
 Se quiere dormir  
 Del púcaro sueño  
 No quiere venir

Duerme nene lindo  
 Duerme mi sol  
 Duerme pedazo  
 De mi corazón.  
 Arru ni mi niño  
 Arru ni mi sol.  
 Duerme pedazo  
 De mi corazón.

Poesías populares de género militar

El gobierno profeta  
 Se resuelve con empeño  
 No quiere entregar al dueño  
 Lo que en él habían confiado  
 Qué hecho tan desalmado  
 Lo rendiremos a bala  
 Seguiremos por escala  
 Haciéndolos comprables  
 Quién les daría tal poder  
 Para ser gobernadores  
 Parece que los mejores  
 Obscurecen la verdad  
 Donde abunda la injusticia

¡Levante furros hermanos  
 Desgraciados tucumanos.  
 Al tiro de un centinela  
 Recorre el jefe su línea  
 De su vanguardia perdida  
 Cuasi la tropa entera  
 Con cincuenta hombres que le quedan  
 Puede su escadrón formar  
 Hijos vamos a pelear  
 En busca la libertad  
 El mango está formado  
 Estos nos han traicionado  
 A la onlla El Manantial

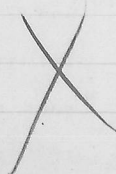
Al que no es muerto es herido  
Qui poder lo remediar.

Carrocer y bastillo  
Salen marchando de Luis ca  
Se quiero decir bastillo  
Que llevamos buena gente  
Amarillos y choyanos

" " "  
Proclamo bastillo  
Numero Dragones dos  
Ya la gente que recelo  
Es a la del bernal Albornoz  
Volvió a proclamar bastillo  
Esta carga yo la doy  
Devotando a la vanguardia  
Me voy hasta el conroy  
Poesia popular.

X  
El pastor y la dama  
Estaba el pastor un día  
Delectando a su ganado  
Sale una dama y le dice  
De tí me enamorado  
Responde el pastor y dice  
Teso es lo que no he pensado  
Caramba con el pastor  
Cabeza de peña que te  
Que mi maldición te alcance  
Venga y te pille la muerte  
Responde el pastor y dice  
Moriré de cualquier suerte  
Caramba con el pastor  
Que mi maldición te alcance  
Que al dar agua a tu ganado  
Todo se te desparrañe  
Responde el pastor y dice  
El puey solo me jor se lame  
Caramba con el pastor  
Que nos has encontrado

Quien te coma  
Que te has puesto  
A despreciar  
Está gallarda paloma  
Responde el pastor y dice  
Y en esta San Pedro a Roma  
Pastorcito de mi vida  
Te ofrezco un anillo de mil  
Dití te quebala a dormir  
Responde el pastor y dice  
Agora cuando me he de ir  
Pastorcito de mi vida  
Cuanto me había de gustar  
Si te fueras algún tra vivo  
Responde el pastor y dice  
Dale a otro perro ese hueso  
Caramba con el pastor  
Que no te he podido vencer  
Responde el pastor y dice  
Y en mi fuerden aprender.



El factor era un santo que habia venido mandado de Dios y la dama era el diablo que a varios pastores habia hecho caer en la tentacion.

Canciones que se cantan con acompañamiento de música.

Chilenas.

Cuando la perdiz canta  
Y el cielo ambla  
Dicen los santiaguinos  
Agua segura.

Bouba de una palma  
Me juse a mirar  
Lo vide a Buenos Aires  
Mi vida la Banda Oriental.

Era niña que baila  
Baila en ayunas  
Meaten una gallina  
Y delen las plumas.

Anoche y ante noche  
Y esta mañana  
Me corrieron los fierros  
De Doña Juana.

La mujer chiguita  
borre peligro  
como quinquicho bola  
junto al camino.

De todos los colores  
Me gusta el verde  
Porque las esperanzas  
Nunca se pierden.

Cuatro frañelos blancos  
cuatro celetes

Un domingo de mañana  
De pena co ore frodia  
sabiendo que se casaba  
La prenda de la alma oña.

Cuatro " "  
cuatro colorados vida  
Me dan la muerte.

Todos los granaderos  
Salen los lunes  
Chaguita colorada  
Guetas azules.

La lechuga y la huerla  
Se ve y se moja  
Del viento la nueva  
Hoja por hoja.

Gatos.

Salgan, salgan señores  
La la han sacado  
A devorar las gracias  
Mi vida que Dios le ha dado.

Cuatro fies tiene el gato  
cuatro la gorra  
cuatro la lagartija  
Y dos la paloma.

Tatos.

Avilata, avilata  
Dijo la libbre  
Alzando una patita  
Que el galgo viene.

El gatito de casa  
Muy diferente  
Dentro de la boca  
Tiene los dientes.

La casa de mi suegra  
Está rajada  
Ojalá se cayera  
Y la apretara.

La casa de mi suegra  
La lleva el viento  
Ojalá la llevara  
Con ella adentro.

Y el gatito de casa  
Muy cazador  
Cada vez que se acuerda  
Baza carbón.

La cabeza me duele  
Los ojos me arden  
De tanto cargar la tija  
De mi comadre.

Chacareras.

Buenos Aires buena tierra  
Santa Fe para llorar  
Cordobita de mi vida

buastro frases a un real.

Ante noche compré un pan  
No se de qué panadero  
Toda la noche comía  
Por otro día amanecía  
El pan entero.

Triana dijo triana  
Triana de un verdecer  
Si yo fueses tan triana  
No me hicieras padecer.

Ante noche soné un sueño  
Esta noche vuelvo a conar  
No sé qué onerosia tengo  
Que no me puedo acordar.

Si me dices que me quieres  
Te lo quiero mucho más  
Hechemos a los balanzas  
Tavemos cual amo y paramá.

Esta noche con la luna  
Y mañana con el sol  
Como yo me cantivaste  
Y en la laguna el amor.

Salúdale muy alto.

Maria A. de Albornoz